

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. VI-XII

Cristóbal Gutiérrez de Medina

Viaje del Virrey Marqués de Villena

Don Manuel Romero de Terreros (introducción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Historia

1947

92 p.

Figuras

(Primera Serie 3)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de noviembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/003/viaje_virrey.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INTRODUCCION

FH 4601

NO creemos que exista actualmente en México ejemplar alguno de la *Relación que ahora se reimprime*, puesto que el único que aquí se conocía, hace algunos años, formaba parte de la rica biblioteca de don Genaro García, la cual, como es sabido, se encuentra hoy en la Universidad de Texas, en la ciudad de Austin.

*Gracias a los buenos oficios de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y a la complacencia de la Universidad Texana, pudo conseguirse copia en microfilm de tan rara obra, así como de otras piezas de distintos autores, relacionadas con la entrada en México del XVII Virrey, don Diego López Pacheco, Marqués de Villena y Duque de Escalona.*¹

1 Son las siguientes:

Descripción y explicación de la fábrica y empresas del suntuoso arco que la ... Ciudad de México erigió a la feliz entrada y gozoso recibimiento del Excelentísimo Señor Don Diego López Pacheco, Marqués VII de Villena... etc. México, Juan Ruiz, 1640.

Zodiaco regio, templo político, al Excelentísimo Señor Don Diego López Pacheco... Consagrado por la Santa Iglesia Metropolitana de México..., dibujado en la hermosa fábrica de el Arco triunfal que levantó a su entrada y dedicó a su memoria. Compuesto por un religioso de la Compañía de Jesús. México, Francisco Robledo, 1640.

Loa famosa que se le recitó al Excelentísimo Señor Marqués de Villena, Duque de Escalona, a la entrada del Arco triunfal de la Catedral de México. México, Francisco Robledo, 1640.

Adición a los festejos que en la Ciudad de México se hicieron al Marqués... con el particular que le dedicó el Colegio de la Compañía de Jesús. México, Bernardo Calderón, 1640. (Se atribuye al P. Esteban de Aguilar.)

Relación escrita por Doña María de Estrada Medinilla... de la feliz entrada en México... del Excelentísimo Señor Don Diego López Pacheco. (La reprodujo, en parte, don Nicolás Rangel, en EL TOREO EN MÉXICO.)

Para substituir a don Lope Díez de Armendáriz, Marqués de Cadereyta, que venía gobernando la Nueva España desde el año de 1635, nombró Felipe IV a don Diego López Pacheco, joven alegre, elegante y de placenteros modales, que reunía en sí los más altos títulos y honores; pues, además de ostentar los dictados de VII Marqués de Villena, VI de Moya, VII Duque de Escalona y VIII Conde de Santisteban de Gormaz y de Xiquena, era Señor de Belmonte, Zafra y Alarcón, del Castillo de Garcinúñez, Orqueda, Jumilla, Alcalá del Río, Serón, Tijola, Mondaba y Arque; Alcaide de los Alumbres de Almacaben y Curregana; Gentilhombre de Cámara de su Majestad; Secretario Mayor de Confirmaciones y Mercedes de Castilla; y nada menos que Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Además, descendía directamente del lusitano Duque de Braganza y del Rey don Manuel de Portugal, parentesco regio que a la postre le fué perjudicial.

A juzgar por los retratos ² que de él se conservan, el Marqués de Villena era de “rostro blanco, mejillas rosadas, mirada apacible y bigote sedoso”, como dice don Genaro García. ³

Si el largo viaje del Marqués de Villena fué feliz por mar y tierra, su gobierno en México, como XVII Virrey de la Nueva España, fué breve y desafortunado. Como sucesos importantes, que durante él acontecieron, se citan el viaje que en 1641 hizo el Gobernador de Sinaloa, don Luis Cetín de Cañas, a las Californias,

Festín hecho por las Morenas Criollas... de la Ciudad de México al recibimiento y entrada del Excelentísimo Señor Marqués de Villena, Duque de Escalona... México, Francisco Robledo, 1640.

Aunque también de extremada rareza, no hemos creído oportuno reproducirlas, porque consisten en indigestas descripciones, en prosa y verso, con abundancia de alusiones clásicas y citas latinas, que resultan de cansadísima lectura, carecen de valor literario y contienen datos de escaso interés histórico. Para el caso, hemos creído suficiente transcribir, como nota final, el resumen que de tales festejos hace don Genaro García en su biografía de don Juan de Palafox y Mendoza.

² El que se exhibe en el Museo Nacional de Historia tiene este letrero: D. DIDACVS LOPES PACHECO MARCHIO DE BILLENA. POR REIE (sic) 17, DVX IENERALIS AÑO DE 1640.

³ *García, Genaro.*—Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Puebla y Osma, Visitador y Virrey de la Nueva España. México, 1918.

*conduciendo a los jesuitas que fueron a establecer misiones en aquellos países; y la medida, que se llevó a cabo en casi todo el reino, de quitar las doctrinas a los regulares y establecer en su lugar curas clérigos.*⁴

Pero la rebelión de Portugal contra España y la proclamación del Duque de Braganza como su Rey, con el nombre de Juan IV, hicieron al privado Conde-Duque de Olivares desconfiar de todos y sospechar de manera especial del Marqués de Villena, principalmente por el parentesco que el Virrey tenía con el nuevo monarca lusitano. En consecuencia, acatando órdenes recibidas de la Metrópoli, el Obispo de Puebla, don Juan de Palafox y Mendoza, “se trasladó ocultamente a la Capital, dice Alamán, y reunidas las Autoridades, en la noche del 9 de junio de 1642 hizo arrestar al Virrey y conducirlo preso al Convento de Churubusco, de donde fué después llevado a San Martín Texmelucan; y mandó confiscar y vender en almoneda sus bienes. El Duque de Escalona, habiendo vuelto a España, fué declarado inocente y se le mandó restituir el Virreinato, que renunció, con lo que se le nombró, para reparar su honor, al de Sicilia.”

* * *

Pocas noticias hay del autor del Viaje de Tierra y Mar. Don Cristóbal Gutiérrez de Medina nació en España en 1598; se graduó de Doctor en Teología y Cánones por la Universidad de Sevilla y, en 1640, pasó a la Nueva España con el Marqués de Villena, en calidad de capellán y limosnero del Virrey. En la Real Audiencia de México recibió el título de Abogado y posteriormente fué nombrado Cura del Sagrario de la Catedral, “por el Rey”. En 1646 se opuso a las Canonjías Magistral y de Escritura de la Metropolitana y más tarde figuró como Comisario de la Inquisición en la Puebla de los Angeles. Falleció después del año de 1650.

4 Alamán, Lucas.—Disertaciones históricas. Tomo III. México, 1844.

*Además de la obra que hoy reproducimos, el Doctor don Cristóbal Gutiérrez de Medina publicó, en 1646, en la Imprenta de Juan Ruiz, el Sermón Panegírico de la Natividad de Nuestra Señora, que predicó el 5 de diciembre, en oposición a la Canonjía Magistral de la Metropolitana de México. En otras ocasiones dió su aprobación para que se imprimieran sendas obras de diversos autores.*⁵

Su Viaje de tierra y mar, en que con lujo de detalles refiere el de don Diego López Pacheco desde Escalona hasta la Ciudad de México, no es ciertamente una obra de gran mérito literario, ya que su estilo es en general desaliñado y a veces confuso, pero sí, a nuestro parecer, de no escaso interés histórico y anecdótico, a pesar de abundar en cansada enumeración de rumbos marítimos e interminables citas latinas, no siempre transcritas con fidelidad, de que, a fuer de clérigo erudito, quiere hacer constante alarde. Muy discutibles también son sus dotes poéticas, a juzgar por “la glosa, soneto y romance”, que inserta “para gusto y entretenimiento” de su Mecenas, y que contienen comparaciones y alusiones que llamaremos atrevidas, para no darles más duro calificativo. Además, en su afán de congraciarse con el de Villena, incurre a veces en una adulación que raya en lo irreverente, como cuando, en elogio del Virrey, parafrasea el hermosísimo himno Veni Sancte Spiritus. Y esto llama tanto más la atención cuanto que el autor era Doctor en Teología, razón por la cual, seguramente, carece la obra de las licencias eclesiásticas acostumbradas.

No puede decirse que el Viaje feliz sea del todo desconocido, puesto que sirvió de tema a don Luis González Obregón para una de sus Croniquillas de la Nueva España,⁶ así como a don Genaro García, para el Capítulo IV de su biografía de don Juan de Palafox; pero creemos que, a pesar de los defectos apuntados, merece darse a conocer tal como lo dió a la estampa su autor, no sólo por

5 Medina, José Toribio.—La Imprenta en México, Santiago de Chile.

6 González Obregón, Luis.—Croniquillas de la Nueva España. México, 1936.



tratarse de una obra de extremada rareza, sino también por el ingenuo colorido y las numerosas descripciones que proporciona de festejos, ideas, usos y costumbres de tiempos ya lejanos.

Para comodidad del lector, hemos desatado abreviaturas, modificado un tanto la puntuación del original y modernizado su ortografía, sin por ello cambiar la fonía de los vocablos.

